

Latin America's Perspective of Korea

라틴아메리카의 눈으로 본 한국

Palacio Gyeongbokgung: un paseo por su historia y sus hermosos rincones

Haru Cordero Martínez

Corea del Sur, es un país lleno de atractivos turísticos, es una hermosa mezcla de modernidad y lugares antiguos con un colorido estilo oriental. Es un país cargado de mucha historia, hermosas tradiciones y paisajes naturales que contrastan con la vida moderna y agitada de una nación del primer mundo.

Dentro de mis destinos favoritos, y que no puedo dejar de mostrar cuando vienen de visita mis familiares o amigos, se encuentra el Palacio Gyeongbokgung, ubicado en Seúl, capital de Corea. Este es un sitio que no me canso de visitar, ya que es lugar perfecto para enseñar la esencia de la cultura, la idiosincrasia e historia del pueblo coreano. Además, es uno de los palacios más importantes de este país y de los mejores conservados.

Cada vez que voy, mi recorrido siempre comienza por la plaza Gwanghwamun, esta se encuentra localizada en el corazón de Seúl, entre las áreas de Gwanghwamun del distrito Jongno-gu, la encrucijada de Sejongno, y el camino que lleva hacia la plaza del arroyo Cheonggyecheon, por lo que tiene una ubicación muy estratégica, además posee un alto contenido histórico. Particularmente disfruto mucho caminar la plaza contemplando la gran



Fuente: Autora

cantidad de edificios modernos que la rodean mientras pasas las impresionantes estatuas del Rey Sejong y del almirante Yi Sun-Sin. El primero tiene los logros de que bajo su reinado se creó el Hangul, el alfabeto coreano, y se inventaron numerosos objetos científicos, entre ellos el pluviómetro y un reloj de sol capaz de marcar los cambios de hora y de estación; mientras que el segundo defendió a Corea ante las numerosas invasiones navales de Japón y es muy reconocido por sus grandes victorias. Ellos son dos de los personajes históricos más admirados y respetados en Corea del Sur. Si uno va con suficiente tiempo y tiene interés en conocer más sobre la dinastía Joseon y sus grandes aportes al pueblo coreano, debajo de la plaza hay una amplia sala de exhibiciones que te permite conocer muy de cerca y de manera gratuita, los logros y la vida en los tiempos de la dinastía.

La plaza Gwanghwamun cuenta también con una gran fuente y dependiendo de la estación uno puede disfrutar de sus hermosas áreas cubiertas de flores, lo cual crea un ambiente fresco y relajante. También alrededor de la plaza se encuentra el Museo Nacional de Historia



Fuente: Autora

Contemporánea de Corea y el Centro Sejong para las Artes Escénicas, donde se presentan conciertos, así como espectáculos y exposiciones de arte durante todo el año. En fin, la plaza en sí ofrece muchas atracciones, pero también hay muchos sitios interesantes a sus alrededores. Para poder contemplar todos estos lugares con detalle es recomendable visitar la plaza a plena luz del día; pero también vale la pena visitarla de noche, ya que todo este espacio se pinta de luces multicolores, creando un ambiente totalmente diferente. Al fondo de esta hermosa plaza está el famoso palacio Gyeongbokgung.

Al llegar al palacio, lo primero que uno se encuentra es con su imponente entrada principal: la puerta Gwanghwamun. Aquí se realiza la famosa y pintoresca ceremonia de cambio de guardia real, siendo una de las tradiciones coreanas que aún se mantienen a través del tiempo. Realmente es un espectáculo de sonido y color, donde los guardias utilizan su vestimenta tradicional coreana realizando movimientos finamente aprendidos, al ritmo de



Fuente: Autora

los tambores. Esta ceremonia tiene un horario predeterminado, por lo que es recomendable consultarlo antes de la visita.

La actual puerta de Gwanghwamun es el resultado de varias destrucciones, reconstrucciones y cambio de locación a través del tiempo, pero su mayor restauración finalizó en el año 2010, con el objetivo de llevarla a su construcción original con meticulosa precisión histórica. Esta puerta se considera uno de los puntos de referencia más importantes de la ciudad y también es un símbolo de la historia de Seúl.

Al pasar la puerta de Gwanghwamun, te encuentras con el precioso Palacio del Norte, llamado también así por su ubicación. Este era el lugar en donde se alojaba la antigua corte real de la dinastía Joseon. El palacio es un majestuoso complejo que albergó durante siglos al Emperador de Corea y a todo su séquito. Está conformado por numerosas edificaciones, las cuales contienen elementos de la época, todavía intactos a pesar de las guerras y ocupaciones acontecidas; todo esto en armonía con la naturaleza ya que cuenta con numerosos jardines, escalinatas, estanques y espectaculares áreas para tomar fotos increíbles y llevarte bonitos recuerdos de este hermoso lugar.

El palacio original, culminado en 1395, fue destruido por el fuego



Fuente: Autora

durante la Guerra de Imjin (1592-1598). En 1867 fue restaurado para mostrar la gran majestuosidad de la familia real, y más tarde, durante la ocupación japonesa la mayor parte del palacio fue nuevamente destruido. En 1990 se estableció un plan de restauración, el cual sigue en curso, aunque cabe destacar que hoy en día el palacio se encuentra restaurado casi en su totalidad.

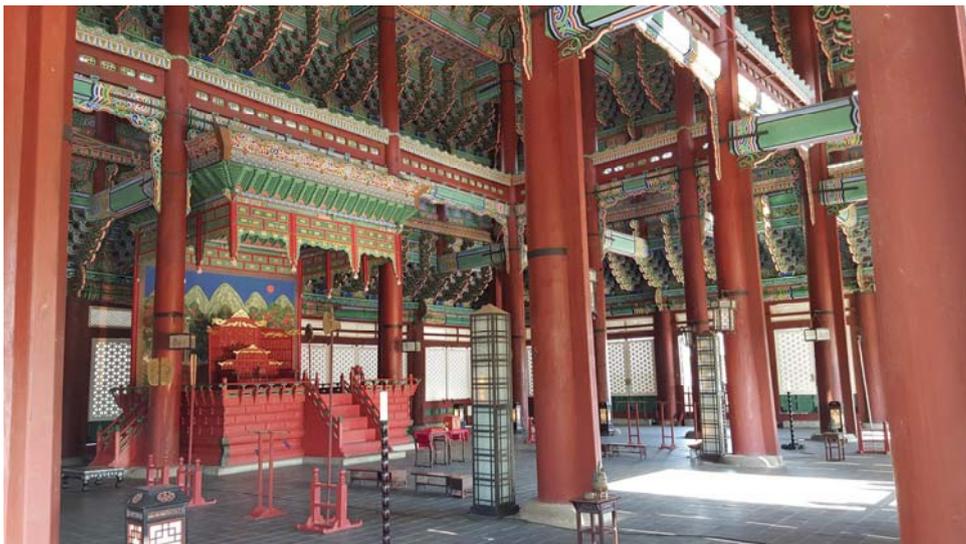
Con respecto al costo para su ingreso, es muy asequible, y además puedes entrar gratis si usas la vestimenta típica coreana (Hanbok). Estos trajes se pueden alquilar por hora en lugares cercanos al palacio, y es una excelente opción si quieres vivir más de cerca la experiencia de la vida tradicional coreana y rendir honor al lugar luciendo los atuendos típicos. Además, será un recuerdo que lo llevarás contigo para siempre.

Este palacio posee cuatro entradas, ubicadas en la orientación de los 4 puntos cardinales. Después de cruzar la puerta de Gwanghwamun (puerta sur),



Fuente: Autora

realizar la compra de los boletos e ingresar al complejo, se puede observar el pabellón Geunjeongjeon, el salón principal del palacio, lugar donde se realizaban las ceremonias oficiales; esta es una de las estancias del conjunto más destacada, pero también se pueden encontrar otras edificaciones interesantes con un carácter más residencial. Una de las áreas más atractivas para ser fotografiada es el pabellón Hyangwonjeong, ya que está rodeado de



Fuente: Autora



Fuente: Autora

un hermoso estanque y de muchos árboles y áreas verdes, aquí era donde se alojaban a los diferentes mandatarios que visitaban al Rey.

El caminar por el palacio, te hace sentir y adentrarte en otra época. Para mí fue muy interesante conocer las tradiciones y las costumbres de la dinastía, ver cómo vivían, el tipo de construcciones que usaban, su comida, etc. El palacio es un espacio impresionante para disfrutar de una atmósfera tradicional coreana. Algo que me impactó fueron las pinturas en los techos de las edificaciones, toda una obra de arte. Hay que tomarse un tiempo en admirar cada rincón de este lugar, sus tejados, esculturas, sus estanques, senderos y preciosos jardines. En total todo el palacio tiene unas 50 hectáreas de extensión, por lo que para aprovechar de sus instalaciones al máximo y recorrerlo tranquilamente se necesitan varias horas.

Con la compra del boleto, te ofrecen visitas guiadas gratuitas en varios idiomas, como coreano, inglés, japonés y chino, con unos horarios que se deben consultar en la página web del lugar antes de hacer la visita o también esto puede hacerse directamente en la oficina de ventas. Es muy recomendable realizar el tour guiado porque te dan explicaciones muy útiles



Fuente: Autora

que te permiten entender con mayor profundidad el por qué de las edificaciones, sus materiales, su uso, las costumbres de la época, entre otras cosas.

Como les mencioné anteriormente he visitado el palacio en repetidas ocasiones y en diferentes estaciones del año, en cualquiera de ellas este tiene su encanto, sin embargo, primavera y otoño son mis favoritas, por los hermosos colores y paisajes que te regala la naturaleza. Es importante tomar en cuenta que las instalaciones del palacio están cerradas los martes, por lo que se debe planificar la visita para cualquier otro día de la semana.

Dentro de los terrenos de este complejo se encuentra también el Museo Folclórico Nacional de Corea, uno de los más visitados del país, ya que descubre aspectos sorprendentes y desconocidos sobre las costumbres históricas del pueblo coreano, por lo que es recomendable darse un paseo por este

lugar.

Mi recorrido turístico por esta zona culmina en la Casa Azul o Cheongwadae, esta es la oficina ejecutiva y residencia oficial del Presidente de Corea del Sur. Esta edificación de tejas azules está construida bajo la arquitectura tradicional coreana, pero fusionando algunos elementos modernos. Saliendo por la puerta norte del Palacio Gyeongbokgung, después de recorrer unos cuantos metros podrás visualizarla y tomar una hermosa foto para el recuerdo.

Haru Cordero Martínez — Nació en Venezuela y actualmente es freelancer en Corea.